

**NOMBRE:** Ana Iglesias Sánchez

**PERSONAJE:** ARQUIMEDES, el espantapájaros granjero

## ¡Perrito malo!

Aquella no estaba siendo una buena mañana en la granja de Arquímedes.

:-¿Dónde narices has puesto los huevos esta vez?

Nicolasiña (gallina, gallega y beata) era demasiado moralista como para entregar sus huevos por las buenas (por mucho que supiera que dentro no hay pollitos). Así pues, de normal, prefería esconderse para realizar la puesta. Pero Arquímedes, que generalmente era el espantapájaros más paciente del mundo, desde hacía un par de días estaba un poco susceptible.

:- Si no vas a decírmelo, por lo menos quitate de en medio, gallina idiota- casi ladró

Arquímedes, empujando a Nicolasiña hacia la salida del gallinero.

La gallina, viendo al espantapájaros revolverlo todo, a punto estuvo de replicar. Pero después de todo, Arquímedes era un expertísimo espantapájaros y ella una pobre gallina sin gallo que la respaldase. Así que altiva, salió sin decir nada.

:-¿Qué leches.....?- Arquímedes, con las costuras a punto de saltarle de la cara del enfado miró los huevos rotos bajo sus pies. Otro día más sin venta de huevos frescos.

Cansado de estar de mal humor, procurando limpiarse los zapatos con la hierba del camino, se dirigió hacia su extensa plantación de maíz tomate. Allí suspiró satisfecho. "Mi maíz tomate es el mejor de la región" pensó. Todos los sueños de Arquímedes para la granja se habían ido cumpliendo, incluso había volado por fin, atado con cuerdas a la avioneta de fumigar, sobre su adoradísimo maíz (aunque los pájaros seguían picoteándole a él y a su maíz tomate).

Todo parecía ir bien, pero algo le traía frito durante esos días.

Había llegado a la granja un nuevo habitante al cual no soportaba. Un maldito perro pastor al que las ovejas-globo habían contratado como "personal trainer".

"Aprovechando que Perro está de viaje, claro" se dijo Arquímedes rencoroso. Después de todo Perro era su mejor amigo. "Sólo debería haber un Perro en la granja, sino cuando Perro vuelva tendremos que empezar a llamarlo por algún otro nombre".

El perro pastor se hacía llamar Gunter. Ordenaba flotar a las ovejas en formación, como algodonosas legiones romanas, y las llevaba a prados de hierba más light y con mayor contenido en helio. Cada semana se entretenía en comprobar la densidad de la

lana de cada una; gruñendo y lanzando mordiscos si no quedaba satisfecho del rendimiento físico de sus pupilas.

Pero no era eso lo que a Arquímedes le molestaba de Günter. A Arquímedes le volvía loco del pastor alemán, su forma de conversar con él, mientras hacía su trabajo. “Entre tú y yo Archie...”era la muletilla con la que empezaba siempre a darle consejos. ¡A él! ¡Que lleva 20 años en el negocio!

: - Entre tú y yo Archie. Esa no me parece una posición muy adecuada para espantar Gunter con su pelaje rubio, sus andares atléticos y una ridícula cinta deportiva con su nombre entre dos esvásticas, venía como de costumbre a visitarle. Desde que había llegado, varias ovejas negras habían desaparecido del rebaño y las que quedaban lloraban cada noche , atemorizadas.

: - Gunter.

: - ¿Porque no te enderezas Archie? Entre tú y yo, así no pareces más que un fantoche.

Un verdadero espantapájaros debe infundir respeto en los pájaros. Deberías hacerles saber quién manda a esas bestezuelas emplumadas. Si no, se te suben a la chepa.

Arquímedes vio pasar un par de gorriones a lo lejos y los saludó educadamente. A él mientras no le tocasen su maíz....Gunter seguía hablando.

: -....tengo muchas ideas acerca del funcionamiento de esta granja, sí. Todo podría ser muy moderno. Más mecanizado, como la cosechadora nueva. Y deberías plantearte la venta de carne. Algunos de tus empleados no parecen muy productivos....la gallina solterona esa....

Arquímedes calló, contando mentalmente hasta 2, cinco veces. “Al fin y al cabo Gunther es un carnívoro nato.....no puedo enfadarme con él por ser lo que es ¿no?”

: -Eres un tío callado, me gustas chico. Nos vamos a llevar muy bien. Voy a ver cómo andan las ovejas, últimamente no hacen el rebaño en forma de pica tan recto como debieran.

Y para la consternación de Arquímedes....Gunter levantó la pata junto al maizal para...

Cuando las ovejas-globo, llorosas, le preguntaron por lo ocurrido, Arquímedes relató con los botones reluciendo de sinceridad como él “queriendo jugar con su buen amigo

Gunter” había tirado aquella mazorca al grito de “¡Corre Gunter! ¡Busca Gunter!”. En ningún momento había visto la enorme cosechadora mecánica acercarse.

Tenemos 15 personajes que necesitan alma, personalidad y una historia



1ª edición

**Concurso Relatos Cortos**



Enterraron a Gunter cerca del campo de maíz, donde tanto le había gustado ir a pasar las tardes. Arquimedes siempre parece hundir con más fuerza sus pies cuando por “error” salta sobre su tumba.

“Ah, mi maíz” piensa “No soporto que nadie maltrate a mi maíz.”